SINOPSIS

Manolo es un detective —el Philip Marlowe puertorriqueño— especializado en lo que él llama la ‘doble carne’, casos en que graba videos de parejas adúlteras que envía a la parte cornuda para luego intentar explotar y beneficiarse tanto de tal víctima-convertida-en-cliente como de su victimari@.

De aspecto y costumbres bohemias, Manolo vive en una casa de huéspedes conocida como ‘El Hospitalillo’— localizada en un barrio sórdido y de mala muerte cercano al mar, donde se rodea de una cuasi-comunidad de gigolós, prostitutas, ex–presidiarios, veteranos de guerra desempleados, maleantes, alcohólicos y adictos, incluyendo su amiga y confidente Nadja y su aparente objeto del deseo, la bailarina nuyorican Aurora.

Manolo vive torturado por su pasado y sobre todo por el asesinato de su hermano gemelo Frank, suceso en que estuvo implicado pero cuyas circunstancias parece no recordar o poder explicar por haber estado extremadamente intoxicado. Manolo antes vivió a la sombra del carismático Frank favorito en la casa y en la escuela y siempre exitoso hasta que sirvió en Afganistán y regresó extremadamente maltrecho y ahora vive asediado de los recuerdos de los últimos días de su gemelo a quien lo acusaron de matar por innombrables celos filiales tipo Caín y Abel.

La película narra los esfuerzos de Manolo aparentemente laxos e ineptos en brindarle protección a Carlos, un amigo de Frank enredado en una relación adúltera una situación que Manolo intenta imprudente y temerariamente someter al esquema de la ‘doble carne’ con consecuencias desastrosas y, de forma paralela, los esfuerzos de Manolo en reconstruir los eventos que culminaron en el asesinato de su hermano gemelo.

TRATAMIENTO DE DIRECTOR

Sol de medianoche representa la intersección de Chandler y Patricia Highsmith,Borges y Palés-Matos, DePalma y David Lynch, Rafael Ferrer y Armando Reverón, un film-noir que debe destilar y revelar una parte significativa de la realidad del Caribe moderno. Según Gubern (Máscaras de la ficción), el mito del doble es coherente con el dualismo que domina el pensamiento humano: cuerpo/alma, bien/mal, vida/muerte, día/noche, etc., y ha sido frecuentado especialmente por autores con problemas de identidad nacional o lingüística.

El doble resulta una exteriorización de los aspectos negativos de la personalidad del sujeto, de su culpa o de lo reprimido, que se escinde en el espacio exterior como un yo autónomo, atormentando con su presencia al sujeto. Según Kracauer (From Caligari to Hitler), la “personalidad escindida” del protagonista de El estudiante de Praga es un reflejo de las “dos almas” de las clases medias alemanas, con su identidad social escindida y angustiada, pues estaban sometidas a un poder feudal-imperial que veían como antagonista, pero eran a la vez hostiles a la amenaza potencial de la clase obrera. Como puede verse de lo anterior, el mito del doble constituye un verdadero pozo sin fondo para toda suerte de angustias humanas y, en Sol de medianoche, dicho mito es puesto al servicio de retratar e interpretar la realidad puertorriqueña.

Según Ricardo Piglia, un cuento siempre cuenta dos historias; un cuento es un relato que encierra un relato secreto. En Sol de medianoche contamos tres historias que están entrelazadas: (a) la historia de Manolo y Frank y (b) la historia de Manolo y Carlos/Migdalia, historias que a última hora se revelan entrelazadas. La historia secreta es la historia del detective (Manolo) que sale a investigar pero resulta que es él mismo como Edipo el que está en juicio. En Sol de medianoche la dualidad se extiende a las personas y los objetos los amigos, los enemigos, la pistola, las puertas y, a diferencia del tradicional detective hard-boiled cuya posición como cruzado moral en un mundo corrupto y culpable nunca se cuestiona, en el caso de Manolo su status moral está siempre en tela de juicio ¿fue él quien mató a Frank, fue él quien provocó la muerte de Carlos, fue él quien mató a Carlos? Su modus operandi mismo se basa en la duplicidad. Como dice en la novela: “mi vocación más profunda es la traición”. Como complemento a las anteriores dos historias entrelazadas, contamos una tercera historia subsidiaria que es la historia de Manolo y Nadja/Aurora.

Las escenas de la acción principal que hemos trasladado a la época actual las grabaremos inspirándonos en la pintura del puertorriqueño Miguel Ferrer; las escenas del pasado (años 70), las grabaremos inspirándonos en la pintura del venezolano Armando Reverón, fotografía sobre-expuesta, deslavada, al estilo de Fedora de Billy Wilder.

En términos generales, la estrategia a seguir debe ser eliminar la mayor cantidad de información posible dentro de los marcos de tolerancia de un cine narrativo (ver, David Lynch) para lograr una mayor polivalencia. Así, por ejemplo, mientras sí se resuelve quién o quiénes mataron a Frank, y mientras Manolo pasa de un marcado voyeurismo a consumar su relación con una de sus dos amigas, otros hilos narrativos deben quedar en el aire; por ejemplo, quién mató a Carlos y, sobre todo, al final, si Manolo va a continuar nadando hacia la orilla o se va a quedar flotando en el mar como anticiparon las diatribas de Frank y Nadja. Un final abierto, sin verdadero closure, una obra abierta (ver, Umberto Eco).

DESCRIPCIÓN DE LOS PERSONAJES PRINCIPALES

Manolo - Manolo es un tipo no-nonsense, viril, anclado en lo mundano. A pesar de tener cierta sabiduría en ciertos momentos le da buenos consejos a su amigo Carlos y a su hermano Frank Manolo es una tanto negligente, conforme con nadar con la corriente buscándose un peso con el menor esfuerzo posible, y un tanto imprudente, sobre-estimando sus capacidades y pasándose de listo. Frank - Frank fue un carismático atleta estudiantil. Tuvo que servir en Afganistán y la experiencia lo dejo marcado. Como gunner de un helicóptero calcula mató ochenta y dos afganos. Al regresar del servicio militar, Manolo trata de integrarlo a la cuasi-comunidad del ‘Hospitalillo’. Sin embargo, Frank opta por Gárzaro y su ganga, y procede a degradarse como alcahuete de Gárzaro: le consigue mujeres y drogas, y participa en sus misas negras y en la violencia que propina Gárzaro a la menor provocación. Para colmo, se enreda con Linda, la novia de Gárzaro, y esto provoca su eventual caída.

Aurora - Es nuyorican y habla un marcado spanglish. Tuvo una juventud tempestuosa en que consumió muchas drogas y alcohol. Fue bailarina y actriz off-Broadway. Ha encontrado cierta paz en la religión y dando clase de zumba o danza moderna en su estudio contiguo a la oficina de Manolo en la Calle Loíza. Resulta un tanto pedante en sus afanes new age y vegetarianos pero es amable y llevadera. Según Manolo es una cenicienta varada en esa playa maldita, una sirena incapaz de ponerse de pie por su pasado.

Nadja - Es la vecina inmediata de Manolo. Excéntrica y generosa, según Manolo, trabaja de artista gráfica en una agencia de publicidad y es pintora. Apenas adolescente era ya seducida por una marcada neurastenia. Tiene debilidad momentánea por las cursilerías y todo tipo de parafernalia romántica pero realmente la domina un marcado sentido común. Tiene fantasías suicidas pero a la vez parece que esconde o no sabe que tiene ciertos sentimientos por Manolo, a quien atiende con batidas de papaya y mangó para curar resacas.

Carlos - Es arquitecto, amigo de Manolo de los años locos. Según Manolo, alguna vez Frank le consiguió drogas, pasto o cocaína, para algún vacilón. Siempre fue una especia de jodedor mimético, un fulano fundamentalmente anticuado y gallego, tipo ansioso que lo mismo prueba el ajedrez que la cocaína, basta que esté de moda. Ha engordado desde esa época y ahora lo encontramos enredado con Migdalia, antigua novia que como él está ahora casada.

Migdalia - Migdalia está casada con un tipo rico, gerente de una importante casa de corretaje. Siendo de clase media pelona, se trajo a la madre a vivir con ella. Es buena madre y mujer gozadora; lo primero le da la estabilidad y virtud que permite disimular lo segundo. Se aburre. Estudió pero su marido no quiere que trabaje: él gana por los dos.